



AQUELLO QUE SATISFACE AL ALMA

Humanamente, el hombre natural es motivado por la expectativa de apropiarse de logros, ya que según su propio razonamiento, la obtención de los mismos es lo que genera la satisfacción humana.

Bajo estos conceptos, para el hombre natural y para la vida que se vive en este mundo, si mi objetivo es bueno, no importa demasiado cómo es mi proceder para lograrlo. En otras palabras, el fin justifica los medios, o, los logros justifican la manera de proceder.

Para poder apropiarse de logros, el hombre basa su confianza en recursos que pueden estar en uno o una combinación de los siguientes campos:

- A. Lo que se sabe
- B. Lo que se puede
- C. Lo que se tiene

Cuando hacemos referencia a “lo que se sabe”, queremos indicar aquella capacidad de resolver situaciones o sobreponerse eficazmente a las circunstancias de demanda en base el conocimiento con que se cuenta.

Es un saber hacer que permite apropiarse de un resultado favorable. No es conocimiento meramente intelectual.

El saber práctico, ofrece ventajas frente a otros hombres y mujeres que ignoran sobre el tema en cuestión, permitiendo así al hombre que sabe, apropiarse de logros.

En relación con el campo de “lo que se puede”, nos estamos refiriendo a aquella capacidad que el hombre tiene de producir un logro, ya sea por la fuerza, por el carisma o por el amor.

En el campo de “lo que se tiene”, estamos en presencia de las posesiones que ofrecen una posición dominante y una mayor independencia frente a otros hombres y mujeres que carecen de dicho sustento.

Los logros humanos están básicamente sustentados sobre uno o una combinación de estos campos.

Pero veamos qué dice la Biblia al respecto, en Jeremías 9:23 y 24.

Jeremías 9:23 y 24:

Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. 24 Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.

El versículo 23 de Jeremías 9, contiene los tres campos recientemente detallados sobre el cual el hombre reposa su confianza: la sabiduría, la valentía (o como aparece en otras versiones, el poder), y la riqueza.

El saber, el poder y el tener pueden ser recursos utilizados para ayudar y liberar a muchas personas, pero también pueden destinarse a ejercer señorío de los hombres sobre los hombres.

Todos los esquemas de sojuzgamiento humano se han basado en uno o una combinación de aquellos que saben, pueden o tienen sobre aquellos que no saben, no pueden o no tienen.

La expresión alabar que aparece en estos versículos, proviene de la palabra hebrea *JALAL* (Strong 1984) , que tiene varios significados dentro de los cuales podemos destacar los siguientes : brillar o resplandecer.

El relato bíblico está estableciendo un estándar para el hombre y la mujer que caminan con Dios, que es que si en algo han de brillar o resplandecer, si en algo han de destacarse, no sea en aquello que saben, aquello que pueden o aquello que tienen, sino en entender y conocer a Dios.

Las expresiones “entender y conocer” citadas en el versículo 24, contienen una extraordinaria figura de dicción bajo la categoría que lleva el nombre de Metonimia de la Causa. Existe una Metonimia de la Causa cuando en el texto se pone la causa por el efecto. En otras palabras, “entender y conocer” a Dios es lo que causa poder amarlo y creer en Él. En efecto, el Diccionario de Figuras de Dicción Usadas en la Biblia, detalla sobre Jeremías 9:24 lo siguiente: “Más alábase en esto el que se haya de alabar: en entenderme y conocerme”; esto es, en amarme y creer en mí.

Qué extraordinario el mensaje bíblico cuando establece que si en algo han de brillar o resplandecer aquellos que caminan con Dios, si en algo han de destacarse, no sea en aquello que saben, aquello que pueden o aquello que tienen, sino en amarlo a Dios y creer en El.

El hombre busca en esta vida todo aquello que le permita estar satisfecho, estar pleno, estar en paz consigo mismo, y que su gozo sea cumplido, y en esa búsqueda intenta llenarse de logros humanos apropiados mediante lo que sabe, lo que puede o lo que tiene.

El saber, el poder y el tener, ciertas veces son capaces de ofrecerles logros al hombre, y estos logros generar satisfacción humana, pero la satisfacción humana tiene la particularidad de ser limitada tanto en eficacia como en su duración.

La satisfacción del alma generada por amar y creerle a Dios es aquello que Dios mismo diseñó para que el hombre y la mujer vivan en plenitud.

Fernando E. Passarelli

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga click”.

 www

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

 Seguinos en facebook

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

 twitter

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un *click* de distancia.